

Entrevista a Kimy Pernía Domicó

Esta entrevista se realizó durante todo el mes de Marzo del año 2001. Esta no ha sido revisada por Kimy. Es por eso que sólo publicamos unos apartes. Seguramente hay muchos errores en las palabras en lengua embera, pues las transcribimos tal como las oímos. Se cortan del texto muchas repeticiones que Kimy acostumbraba a hacer hasta darse cuenta que uno estaba entendiendo. Igualmente se le cambian algunos giros a las frases para que se entiendan mejor en español. Estas intromisiones que hacemos no le quitan nada a la entrevista original. En un futuro esperamos reproducir la entrevista original, pues es un documento muy valioso, ya que Kimy es, según nuestro criterio, uno de los últimos embera katío que mejor entendió a su gente. Esperamos que este texto llegue hasta sus captores y no priven más de la libertad a este hombre que hoy, más que nunca, lo necesita su pueblo.

Efraín Jaramillo J. (Agosto de 2001)

Efraín Jaramillo: *Kimy cuéntanos algo de tu vida, ¿dónde naciste?, ¿cómo fue tu infancia?*

Kimy: Bueno, una cosa cortico. Yo nací a orillas del río Kuranzadó. *Kuranza* es en español frío, el *río frío*. Los *Kampunía* le dicen río *Esmeralda*, porque en verano es transparente y tiene un color como de esmeralda (...) mi abuelo **Yary**, fue el primer embera katío que llegó allí y vivía con todos sus hijos en la desembocadura. Todas esas casas ya se cayeron. Allí solo vivimos dos nietos de él, mi hermana María Rosinda y yo, y otros parientes cercanos. Hoy esa comunidad se llama Vegidó. Los demás parientes se regaron por el río Esmeralda arriba.

E. J. : *¿cómo era la vida antes, en tu infancia?*

Kimy: Mi papá "**Manuelito**" fue el que heredó la ciencia de mi abuelo **Yary**, que fue uno de los más antiguos pobladores del Alto Sinú. El era aquí muy conocido porque curaba todas las enfermedades y era muy respetado por sus conocimientos. Aunque a mí me bautizaron como Juan, mi abuelo Yari me llamaba Kimy. También adopte el nombre de mi madre Pernía y no el de mi padre Domicó. Eso algún día diré porque, ahora todavía no (...) mi papá era muy trabajador y cuando ya muy chiquitos íbamos con él a trabajar el monte a sembrar *patá* (platano), *be* (maíz) (...) en ese tiempo sembrábamos muchos maíces diferentes, que yo me acuerde teníamos el *be torró* que llamamos, o maíz blanco, el *nem be*, maíz amarillo, el *be paima*, que también llaman "cariaco" que es un maíz morado oscuro, el *be purrú* que es de color rojo (...) el *be takaloa* (...) bueno y otros como *be pichi* que los *kampunia*¹ llaman "velita" y el *be kuba* (...) También sembrábamos frijoles junto al maíz. Hombre nosotros sembrábamos muchas cosas (...)

¹ *Kampunía* es el término que los Embera utilizan para denominar al blanco.

teníamos ñame, yuca y hasta batatas y *montogolló*, que es lo que los *Eyabida*² llaman Mafafa (...).

Fotos del año 1957 tomadas por Gerardo Reichel-Dolmatoff en el río Esmeraldas. En estas fotos María Rosinda reconoce a su abuelo Yary, a su padre “manuelito” y a su tío Santander. A la joven que hace un canasto no la reconoce, aunque Maximiliano Domicó dice que es María Rosinda, pero que también puede ser su hermana Magdalena. Al niño sentado en la piedra dice no reconocerlo, pero que puede ser uno de los nietos de Yary.

² Nombre que los Embera le dan a la gente de montaña, aquí se refiere Kimy a los “paisas”.

En los cultivos teníamos palmas de chontaduro, palos de *Chukuráte* (cacao), Junto a las casas teníamos palmas de coco, árboles de guayaba, limón, naranja agria (...) algunos tenían hasta matas de piña (...) también se venía cultivando arroz seco (....) mi cuñado Emiliano sacaba muy buenas cosechas.

E. J. : *¿también hacían chicha?*

Kimy: ¡Ave María! pues claro. La chicha de maíz blanco nosotros la llamamos *beka*, es la que más se hace. Pero antes, ahora casi ya no, de pronto los katíos de chocó y Antioquia todavía preparan *besei*, que es la chicha que se hace de be paima. Lo mismo sucede con la chicha de chontaduro o *jenga*. Esta ya no la hacen por aquí. Mi mamá Isaura todavía la hacía. Si uno no la vuelve a tomar ya el cuerpo se desacostumbra. Una vez Lucindo tomó de esa chicha en el Chocó y tuvo cagalera como una semana (...).

Con el maíz nosotros hacíamos *bekachuma*, la arepa de los paisas. Las *bekachuma* que hacen los embera chamí son las mejores. Yo me comí unas de maíz amarillo que ni pa' qué. También hacíamos *musamarra*, que es la misma mazamorra de los Eyabida.

E. J. : *Cuéntenos Kimy ¿cómo era el trabajo en el monte? ¿a qué edad empezaste a trabajar?*

Kimy: En ese tiempo no había escuelas. Entonces uno se la pasaba jugando todo el tiempo en el *tambo*³. Desde muy temprano lo comienzan a uno a llevar a los cultivos, pero no trabajábamos (...) pero sí hacíamos lo que nos pedían, traer alguna cosa, guardar alguna cosa (...). También nos llevaban a pescar. Eso es algo, lo mismo que nadar, que uno aprende desde muy pequeño (...). Cuando uno ya puede correr, entonces mi papá nos llevaba a cacería (...) en general buscábamos sainos o tatabros, pero también cazábamos micos y pavas de monte o guacharacas que le dicen ustedes (...) en ese tiempo había mucho animal de monte y no teníamos que andar mucho para encontrarlos (...) mi papá tenía una escopeta vieja, pero casi nunca la utilizaba, pues los perros acorralaban el saino y allí lo matábamos con una lanza de chonta con una punta de hierro (...) o con las rulas (machetes) que siempre llevábamos.

E. J. : *Usted era uno de los que más defendía la necesidad de recuperar las prácticas económicas tradicionales cuando se estaba hablando de un Plan de Etnodesarrollo o "Plan Jenené" que ustedes llaman ahora. ¿Qué le hace pensar que la economía que ustedes tenían antes es la solución para muchos problemas que viven las comunidades embera katío hoy? ¿Puedes también contarnos cómo es que funciona esa economía tradicional de la que hablas tanto?*

³ El término Tambo es de origen Kéchua, sin embargo en la región y aún los mismos embera lo utilizan más que el término embera que es "De".

Kimy: Bueno mira, antes la mayor parte de nuestra economía dependía de los cultivos (...) las tierras para los cultivos en el Alto Sinú son muy buenas (...) a las orillas de los ríos estas tierras son excelentes y no se inundan como en las tierras bajas (...) y había tierras abundantes, todavía las hay (...) cada familia tenía varios cultivos (...) cada uno de más o menos una hectárea, tal vez menos....Nosotros empezábamos a preparar los terrenos, todavía se hace, en los meses de enero y febrero, es decir cuando era la época seca (...) allí trabajábamos toda la familia, los hombres con hachas las mujeres con machete. A veces convidábamos a algunos vecinos para que ayudaran y nosotros les devolvíamos el favor después (...) cuando estaba todo abierto dejábamos el terreno quieto unos quince días para que se secaran las hojas y las ramas delgadas, después prendíamos fuego y ya, esperábamos que aparecieran las primeras lluvias para sembrar (...). En ese mismo cultivo volvíamos a sembrar hasta cuatro veces, después dejábamos descansar el terreno hasta unos 10 años (...). De esa manera nosotros teníamos buenas cosechas para alimentarnos nosotros (...) hombre nosotros comíamos bien (...) que hubiera alguien enfermo por falta de comida como ahora (...) no hombre! ahora hay mucha desnutrición y enfermedades como la tuberculosis volvió a dispararse después de que la llegamos a controlar (...) esta es una enfermedad que cuando yo hice el curso de promotor indígena con Lucindo, nos decían que era por mala alimentación (...) vea pues usted!.

También engordábamos marranos y criábamos gallinas, pavos y patos (...) cuando los marranos estaban gordos nos hacíamos un *majau* o balsa que le dicen (...) allí montábamos todo y a veces nos íbamos todos, solo dejábamos a alguien cuidando los animales (...) allí llevábamos todo lo que íbamos a vender: cerdos, gallinas, arroz, frutas, canastos y hasta maíz, cuando habíamos tenido una buena cosecha. Mi abuelo *Yary* había sembrado muchas matas de *chucurate*. Mi padre lo siguió trabajando un tiempo, hasta que nos tuvieron presos por cerca de una año, allí se tragó la maleza todo eso (...) hoy ya nadie cultiva este árbol (...) pero nosotros sacábamos a vender las pepas secas de cacao....hombre eso se vendía bien! (...) también por esa época muchos indígenas recogían en el monte la *ipeca* o "raicilla" que llaman. Esa la vendían a los comerciantes en Tierralta. Por lo regular íbamos hasta Tierralta, pero en dos ocasiones fuimos hasta Montería. En Tukurá (hoy es un pueblo muerto) y en el puerto de Frasquillo a veces esperaban los compradores que nos arrebataban las cosas, pues decían que los animales que nosotros criábamos eran más sabrosos (...) hombre yo le digo que nosotros vivíamos bien (...).

(...) era poco lo que necesitábamos de afuera. Las mujeres compraban sus telas para los vestidos. Nosotros comprábamos limas de amolar, herramientas, ollas, pues ya nadie las volvió a hacer de barro (...) también comprábamos fósforos, velas, sal y pilas para linternas y petróleo para los mecheros (...) las mujeres compraban hilo, agujas (...) y buscaban a ver si algún comerciante tenía chaquiras para hacer los *okamas*. Cuando no habían, las mujeres de todas formas los hacían con pepas de árboles (...) hombre nosotros casi no necesitábamos cosas de afuera....lo normal (...) nos sobraba plata que la guardábamos para cualquier emergencia que nunca falta (...).

E. J. : *¿Cuándo comenzó a cambiar todo eso? ¿qué fue de tu vida después?*

Kimy: Hombre el mundo da muchas vueltas. Uno no sabe a ciencia cierta que grado de culpa tuvimos nosotros en eso también (...) primero comenzaron a llegar muchos colonos por debajo y por arriba. Unos eran campesinos cordobeses que venían huyéndole a la violencia en las sabanas del Bajo Sinú (...) otros los que venían por arriba eran paisas (...) todos vinieron porque nosotros teníamos buenas tierras para cultivar a la vega de los ríos (...) los colonos paisas entraron por Saiza (ahora abandonado totalmente por la violencia) que era un pueblo de puro paisa (...) otros vinieron por la madera (...) vea había un paisa que le llaman el “Mono Pulgarín”, ese era un tipo dañado para la madera.....nunca se sabrá cuanto daño hizo ese maderero en el Alto Sinú...pero como él habían muchos más. Nosotros somos culpables por haber permitido todo eso (...) los más viejos en eso tienen una deuda con nosotros (...) pero uno no los puede culpar porque nosotros los que en ese tiempo estábamos jóvenes hicimos lo mismo después (...) hombre cuando uno es muchacho es como medio loquito (...).

E. J. : *¿Cómo así Kimy?, cuente!*

Kimy: Vea no faltaba quien viniera a contarle a uno sobre el trago, la música, las mujeres kampuñía que había en Tierralta (...) uno de joven es curioso y quiere probar esas cosas (...) y yo me metí a trabajar la madera para conseguirme unos pesitos y poder ir a conocer eso (...) pues hombre yo terminé poniendo una cantinita en Tierralta y vendiéndole trago a los indígenas que se habían ganado la plata como cargueros, aserradores y bogueros de los madereros y que venían a tomarse la plata en tierralta (...) hombre que falla! (...) eso hoy me duele mucho (...) sobre todo sabiendo que se habían jodido en el monte durante mucho tiempo, mal pagados (...) y que habían dejado a las familias solas (...) hombre se bebían toda la platica y no le llevaban ni un mercadito a la casa (...) hombre que vaina! (...) lo peor era que llegaban a la casa a comer de lo que había sembrado la mujer (...) y se echaban en la hamaca esperando a que viniera otro maderero a engancharlo (...) no faltaban las peleas y los heridos (...) lo peor de todo es que muchas mujeres, hombre a veces muy jóvenes y bonitas!, se iban también para Tierralta y se metían en las cantinas (...) bueno como le digo, nosotros no podemos criticar a los viejos (...). Afortunadamente esto que sucedía ya no lo vio mi abuelo Yary. Yo no hubiera podido mirarlo a los ojos sin sentir una grande vergüenza (...).

E. J. : *Y ¿cuándo se dio usted cuenta de que por ahí no era el camino y.....*

Kimy: También son cosas de la vida (...) yo conocí en Tierralta a un gringo llamado Gordon Horton. Era un señor ya viejo que trabajaba en el evangelismo. El me visitaba para que yo le ayudara en cosas del *embera bedea* (lengua embera), pues este señor quería conocer más nuestra cultura, de cómo vivíamos y muchas otras cosas más (...) después me dijo que el quería traducir la Biblia al embera katío. Este señor también me decía que lo que estábamos haciendo en Tierralta no estaba bien, que eso del trago era pecado y bueno

todas esas cosas de que hablan los evangélicos (...). Yo no le hacía mucho caso en ese entonces, pero lo escuchaba (...) Gordon fue el primero que me comenzó a hablar de que nosotros los indios teníamos que defender nuestra tierra (...) que si nosotros no lo hacíamos, nadie lo iba a hacer (...) que el embera sin tierra no era nada o como decimos nosotros *emberadrua ne'ea*, *babe'ea* (...) también me comenzó a hablar de que a nuestro territorio lo iban a inundar para hacer una gran represa para producir luz (...) que la primera represa iba a inundar la parte baja del resguardo y que la segunda iba a inundar todo el resguardo (...) “cómo va a ser!”, decía yo, “sí, así como lo oye”, me decía Gordon (...) bueno todas esas conversaciones me fueron taladrando la cabeza y me hicieron cambiar poco a poco (...).

E. J. : *Y entonces.....*

Kimy: ¿Y entonces? (...) lo peor vendría después (...) eso si fue definitivo, si aah, fue como un golpe que me abrió los ojos (...) resulta que mi papá me fue a decir que unos señores que les gustaba mucho la naturaleza querían subir al parque Paramillo y también visitar nuestro territorio (...) nosotros vivimos dentro del parque.....que esos señores querían hacer unos estudios sobre los árboles y sobre los animales (...) que eran unos profesores que sabían mucho y que querían que nosotros los acompañáramos (...) y que también nos iban a llevar unos regalitos (...) mi papá me decía que nos podíamos ganar unos pesitos (...) yo le dije que bueno, que cuándo era la cosa (...). Nos fuimos con los investigadores yo mi papá y el hermano de mi papá, mi tío Santander (...) cuando llegamos a bocas del Esmeralda nos retuvieron unos hombres armados (...) eran la gente del EPL, que se habían fundado esa organización en “La Gloria”, más arriba de la desembocadura del “Río Manso” (...) los armados hicieron bajar a los investigadores y después de interrogarlos los acusaron de imperialistas y los fusilaron delante de todos nosotros (...) nosotros estábamos muy asustados pues nos acusaban también de haberlos subido (...) yo pensé que hasta ahí habíamos llegado. Pero nos soltaron y regresamos a Tierralta, pero allí nos echaron mano la policía y nos acusó de que nosotros les habíamos puesto la trampa (...), de que esos eran unos funcionarios del gobierno que trabajaban en CORELCA (...) estuvimos cerca de un año en la cárcel de Montería (...) allí fue que nos dimos cuenta que el indio no tiene derechos (...) le pedimos a FUNCOL en esa época que porque no nos ayudaba a aclarar el asunto, pero como los diarios y los noticieros decían que nosotros éramos guerrilleros, nadie se atrevió a hablar por nosotros (...). Yo creo que hasta el mismo Gordon, el que se decía nuestro amigo, también le dio miedo (...) la suerte fue que un señor abogado, de apellido Gutierrez, creo, fue a la cárcel porque tenía otros presos allí (...) él nos preguntó que por qué estábamos allí y nosotros le contamos toda la historia (...) ese señor fue el que nos sacó de allí y no nos cobró ni un peso (...) yo no lo he vuelto a ver y espero poder tener una oportunidad para agradecerle lo que hizo por nosotros.....creo que él era de Lórica, ni siquiera estoy seguro de su apellido (...).

E. J. : *Cuando salieron de la cárcel ¿qué hiciste?*

Kimy: Yo estaba como acabado! desconfiaba de todo el mundo. Mi Papá Manuel y mi mamá Isaura murieron poco después (...) la gente dice que fue de la epidemia de la cólera, pero yo creo que mi papá ya estaba llevando la muerte por dentro cuando salió de la cárcel (...) esa es gente del monte que no aguantan que los tengan encerrados en una jaula (...) entonces yo cogí pal monte me fui a lo más lejos del resguardo por el río Esmeralda arriba hasta un sitio que llaman “manzana”. Allí viví solo por un tiempo cultivando, pescando, cazando y criando animales y sin querer ver a nadie (...) yo creo que ese contacto con el monte fue el que me curó de toda la rabia que llevaba por dentro (...) como los Embera joden mucho dijeron que yo me había convertido en el Príncipe de la Selva, Lucindo era el que más me molestaba con eso (...) de allí solo salí cuando fue Simón y Jorge Hugo y fueron a decirme que trabajara con ellos, porque Simón era el nuevo gobernador del resguardo y que Eugenio ya le había entregado el cargo (...) que ahora si iba a ver una pelea grande para evitar que nos acabaran (...) yo no lo pensé mucho y dije que si se trataba de pelear para defendernos que eso sí, que yo ya me había dado cuenta como era que eran las cosas (...) que yo ya me había untado de tanta mierda del mundo blanco y que yo quería que ahora diéramos la pelea por nosotros mismos (...) después hicimos el *Do’wambura* (despedida del río) y más después vino el grupo de apoyo de la ONIC (...) lo demás es una historia que ustedes conocen (...).

E. J. : *Realmente Kimy lo que más nos interesa es saber cómo fue que ustedes se movilizaron para ponerle un alto a la situación que estaban viviendo. Y lo más importante para nosotros es saber de dónde sacaron la fuerza para iniciar ese camino. La experiencia de ustedes es bueno que la conozcan los otros pueblos indígenas.*

Kimy: Bueno, a decir de verdad nosotros no sabíamos que hacer. Teníamos muchas ganas de hacer algo pero no sabíamos cómo. Las comunidades estaban muy divididas. El *Do’wambura* (despedida del río) nos unió un poco. (...) nos fuimos 660 indígenas, hombres, mujeres, niños, jaibanás, viejos (...) hicimos balsas y nos tiramos río abajo (...) eso si pa’que nosotros somos hombres de río y allí nos va muy bien (...) el río es como nuestro padre no nos traiciona.....pasamos por Frasquillo, Tierralta y Montería. En todos esos lugares salían campesinos, pescadores, estudiantes y todos nos saludaban con banderas y nos gritaban vivas (...) nosotros estábamos muy emocionados, pues sentíamos que había afecto por lo que estábamos haciendo (...) estábamos conociendo la solidaridad de la gente y eso nos dio mucho ánimo para continuar con nuestra correría hasta Lórica. Mire hombre hasta Urrá nos apoyó pues nosotros les habíamos plantiado que antes de que construyeran la represa nosotros queríamos despedirnos de nuestro padre río que tanto nos había dado (...) pues eso se me olvidó contarles antes (...) nosotros vivíamos también del pescado (...) esa era la fuente principal de carne que nosotros teníamos (...) y había mucho pescado (...) con sólo decirle que en la época que llaman de “*subienda*”, cuando el bocachico sube a poner los huevos en las cabeceras, las mujeres salían y los pescaban con machetes, pues había tantos que se entorpecían entre ellos mismos para subir (...) entonces los ahumábamos y...

E. J. : *....Kimy síguenos contando sobre el Do’wambura....*

Kimy: Bueno si dónde estaba? ah sí (...) toda la gente salía y nos preguntaba por qué estábamos haciendo eso y nosotros contábamos la cosa y nos decían eso está muy bien (...) mire como son las cosas, hasta en una hacienda, creo que se llaman Las Palomas, por la que pasamos ya estaba de tardecita (...) unos señores nos hicieron señas de que arrimáramos (...) nosotros teníamos miedo porque nos habían dicho que esas haciendas eran de los “duros” de Córdoba y Urabá.....entonces nosotros queríamos pasar de largo para acampar más adelante, pero ellos insistían: “arrimen muchachos” (...) nosotros de lejitos veíamos las armas que tenían y más miedo nos daba (...) hasta que yo que iba adelante en una lancha me dije: que carajo, si nosotros no tenemos armas y lo que estamos haciendo es un acto cultural para despedirnos de nuestro río (...) y fuimos a ver que pasaba (...) pues fíjese usted, estos señores nos atendieron bien y nos quedamos toda la noche ahí. Al otro día estos señores nos despidieron y nos regalaron una novilla para el camino, ya pelada y partida en pedazos (...) allí fue que nosotros empezamos a pensar y a conversar (...) hombre si todo el mundo está con nosotros ¿por qué el gobierno quiere quitarnos el río? Entonces decidimos ir hasta Lorica y allá plantear una reunión con el gobierno y con Urrá para aclarar las cosas (...) así fue que se negoció el Plan de Etnodesarrollo y comenzamos a trabajar para reconstruir nuestro mundo (...).

E. J. : *Volvamos otra vez a la pregunta que te hacía anteriormente (...) bueno el Do'wambura fue clave para que ustedes tomaran conciencia de lo que estaba pasando pero en una ocasión, hace un par de años, tu planteaste en el Congreso de Antropología en Bogotá, que para las luchas de ustedes había sido definitivo la recuperación que ustedes hicieron del mito que tienen los embera katío del Alto Sinú sobre el “origen del agua”. ¿Por qué no nos cuentas cómo es eso?..*

Kimy: Bueno si (...) como le decía anteriormente, mucha gente de Córdoba se había como pellizcado con nuestro Do'wambura y comenzaron a decir: Ajá si los indios están protestando porque les van a acabar con su río, ¿no será que a nosotros también nos va a perjudicar? (...) entonces subieron a hablar con nosotros los pescadores del bajo Sinú y nos invitaron a algunas reuniones (...) yo me acuerdo que en una de estas reuniones, en un lugar que se llama “la mula” o tal vez “la burra” (risas), un profesor de la universidad de Córdoba de apellido Alzate, si, si Alberto Alzate, que hoy es finado porque lo mataron en Montería por allá como en el 96 (...) ese señor que era muy inteligente planteó que había que solicitar una audiencia,...una de esas....si, audiencia ambiental (...) para que se discutiera el proyecto de Urrá (...) allí nosotros presentamos el mito que tenemos nosotros sobre el origen del agua y explicamos que Karagabí había creado todos los ríos y las ciénagas de Córdoba (...) porque mire usted, mi abuelo Yary, que conocía muchas historias de los antiguos, me había contado que nosotros antiguamente habíamos vivido a orillas de la ciénaga de Betancí y que muchos nombres de la región como Urrá, Tucurá, Chibugadó y otros....son nombres embera y....

E. J. : *Y ¿que más pasó en esa audiencia ambiental?*

Kimy: Claro, nosotros dijimos que Karagabí nos había testamentado que el había creado el agua para que todos nos sirviéramos de ella y que todo debía dejarse tal como estaba, por que si no, nosotros los embera nos acabaríamos, o nos caería la maldición de Karagabí por haberlo traicionado (....) que nosotros queríamos que todo continuara igual. Esto le gustó mucho a la gente (....) pero hombre nosotros sabíamos que detrás de Urrá estaba gente muy pesada y que nosotros no teníamos la fuerza para frenar eso.

Una cosa importante para nosotros es que nos fuimos dando cuenta de la importancia que tenía para nosotros ese mito del origen del agua (....) entonces dijimos “tenemos que saber más de ese mito y lo que significa para nosotros” y comenzamos a trabajarle a la cosa y a discutir con la gente. Todos fueron aportando un poquito y de poquito a poquito nos dimos cuenta que ya estábamos encontrando el camino de cómo íbamos a luchar y por dónde teníamos que seguir (....) es como si nos estuviéramos liberando de una forma de ver las cosas (....) de otros...el engaño que nos habían hecho era eso (....) el peor engaño es eso.....que nosotros no teníamos algo propio para ver nuestras cosas de nuestro mundo (....) que nos habían puesto unas gafas para que viéramos diferente las cosas (....) pero ahora con lo que nos decía el mito, eso si era nuestro (....) nosotros de pronto vimos claro...como que de pronto nos quitamos esas gafas y vimos nuestro mundo diferente (....) hombre eso nos dio mucho ánimo y confianza y seguimos pensando pa’delante (....).

Croquis de un tambo embera katio en el Alto Sinú, hecho por Reichel-Dolmatoff (1957)

Logotipo del Cabildo Mayor de Karagabí (1997)
(El árbol jenené con sus cuatro raíces)

Otra cosa de importancia fue que también decíamos que las cuatro raíces de nuestro árbol jenené, que es nuestro pueblo embera, eran también como los horcones de nuestros tambos (....) nosotros le ponemos a nuestros tambos cuatro buenos horcones en las esquinas para sostener....sí como la vida.....si esos horcones no son buenos y gruesos.....hombre el tambo se viene al suelo, entonces dijimosesos horcones son como las bases de nuestra vida diaria.....son como las raíces de cada familia....parecido a las raíces de jenené que es para todo el pueblo (....) hombre nosotros íbamos descubriendo todas esas cosas y mirábamos que la cultura nuestra era muy sabia (....). Pero eso no fue fácil....no todos entendían....había muchos que no se quitaban las gafas que les habían puesto los Kampunía.....es más decían que así veían mejor (....) entonces venían las críticas....alguna gente nos criticaba (....). Las críticas que venían de afuera no nos importaba tanto.....a nosotros lo que más nos dolía era las que venían de adentro, las de nosotros mismos, pues nos quitaba fuerza..... y a veces nos desanimábamos (....) pero entre más criticaban

nosotros respondíamos con más cosas culturales. Para las reuniones nos pintábamos todos la cara....y comenzamos a volvernos orgullosos de esto (...).

E. J. : Kimy, cuando tu hablas de las gafas del kampunía en qué estas pensando?.

Kimy: Ya....bueno... claro, es que eso empezó como un chiste....para reírnos de Lucindo que a veces se ponía gafas oscuras como el kampunía....tu sabes hombre como era Lucindo.....entonces le dijimos que el veía con esas gafas como ve el mundo el Kampunía..... lo ve de otra manera y nos ve también de otra manera.....

E. J. : Pero eso es entendible, pues el kampunia piensa y habla diferente.....

Kimy:eso... eso! nosotros hablamos diferente.....muchas palabras del kampunía no las entendemos.....mejor dicho no nos dicen nada.... nos están metiendo las ideas del progreso, de lo individualidad...de retirarnos de la naturaleza....esa es la idea que persiguen los kampunía del medio ambiente creando parques..... vea hombre nosotros no entendemos eso de los parques y los animales por allá y nosotros los indígenas por acá....hombre eso no tiene razón.....eso de los parques naturales y del progreso no son de nosotros...esos son otros mitos contra nosotros.....nosotros somos hijos de Karagabí y no de Adan y EvaPor eso es que nosotros no queremos dejarnos dividir por las ideas de plata y plata....como han hecho con otros indígenas.....

E. J. : Oiga Kimy no estoy entendiendo.....

Kimy:Ve...ve?...nosotros pensamos diferente....nosotros sacamos nuestro lema en el segundo encuentro de autoridades indígenas del resguardo Karagabí de que los embera debemos hablar una misma lengua y no dejarnos arrastrar por la lengua del kampunía. El lema es: *embera bedea abarica odayta* (hablemos el mismo lenguaje), dicho de otra manera, que nos pusiéramos de acuerdo en lo que queríamos nosotros y no nos dejáramos enredar por las ideas de los kampunia. Mira es que el kampunia es astuto para enredar, así como *jenzerá* quiso engañar a Karagabí. La gente de Urra son los nuevos jenzerá que quieren mezquinar el agua y el pescado, pero hacia fuera hablan de desarrollo y progreso para todos, cosa que es un engaño. (.....)

E. J. : Bueno Kimy este es un tema para otra entrevista..... ahora sigamos hablando de.....

.

Kimy: No sé, diga usted de qué.....

E. J. : Es que tu decías que les respondían a las críticas internas con más actos culturales...que se pintaban la cara y el cuerpo...¿en qué terminó todo eso?

Kimy: Ah sí... nosotros íbamos pa'delante ya teníamos claridad hacia donde nos dirigíamos.....hicimos la toma de las oficinas del INCORA en Montería para que no se les olvidara sanear la reserva de Río verde y titularla a

resguardo.....luego la toma de Tierralta para que el Alcalde no nombrara a un grupo pequeño como Cabildo Mayor, porque así lo quería Urrá para negociar mejor para ellos.....bueno también la toma de la Embajada de Suecia para que Urrá cumpliera con los compromisos del Plan de Etnodesarrollo y todo eso fue lo que condujo a más represión y amenazas (....) todo eso hizo que no pudiéramos seguir adelantando el trabajo cultural....pero siquiera con lo poquito que hicimos Karagabí nos respondió y vea, hemos sacado muchas cosas adelante (....) esperamos que karagabí siga colaborando con nosotros que somos sus mejores hijos (....).

Otros apartes de la entrevista

E. J. : *¿De dónde sacaron ustedes el término de “torcido” para referirse a los que no siguen las orientaciones de ustedes? Hay gente que dice que esos son términos ofensivos y que han ayudado a dañar el clima de entendimiento entre ustedes y los indígenas del Esmeralda.*

Kimy: Hombre eso no es así. Alguien lo utilizó en una discusión y se regó como la verdolaga. Mire si mal no recuerdo fue cuando estábamos discutiendo el plan de desarrollo, el primerito que le presentamos a Urrá. Un compañero exigía que para su comunidad debía dársele mucho más que para las otras. Entonces alguien le respondió, creo que fue Simón, pero pudo haber sido Lucindo: ¡Usted parece *ojune*!

E. J. : *¿Y eso que quiere decir?*

Kimy: Hombre pues es *ojune* se le dice a un árbol que no se va (crece) derecho para arriba, sino que le salen muchos nudos y torceduras, entonces acapara mucha tierra y abre mucho las ramas a los lados y le quita mucho espacio y sol a los otros. Parece que quisiera todo pa' él. Los árboles que se van derechos, los *ojipa* no ocupan tanto monte y dan buena madera (....) para nosotros no es algo tan ofensivo. Esos términos los utilizan los madereros indígenas para hablar de los árboles (....) pero también los embera utilizan estos nombres para referirse a un camino, que puede ser derecho (*ojipa*) o dar muchas vueltas (*ojune*) (....).

E. J. : *¿cómo empezó el problema de la madera en el Alto Sinú?*

Kimy: Mi cuñado Emiliano, casado con mi hermana Magdalena y mi otro cuñado Jairo que está casado con otra hermana mía, fueron los primeros que se metieron en eso de la madera. Emiliano vivía en Bocas de Nagüita, en un sitio que se llama “Peñas Blancas”. Pero en esa época se aserraba con serrucho de mano. Era un trabajo muy duro. Después se metieron otros a aserrar, hasta yo estuve en eso también. Pero en esa época se escogían los árboles de *Chibugá* o Abarco que llaman, que estaban bien maduros. Un buen árbol daba hasta cien rastras. No como ahora que tumban hasta retoños para sacar diez rastras. Cuando se escogía el árbol entonces se hacían los preparativos que podían durar hasta quince días. En ese trabajo uno podía durar hasta 6 meses y de él podían vivir varias familias. Cuando llegó la motosierra ahí si fue el acabose!

E. J. : *¿Habían muchas familias indígenas que vivían de la madera?*

Kimy: No hombre que vá! La mayoría vivía de sus cultivos, de su cacería, de su pesca.....

E. J. : *¿Pero cómo fue entonces que se volvió un problema tan grande la explotación maderera?*

Kimy: Siendo franco nosotros ni nos dimos cuenta, cuando menos pensamos estábamos invadidos de madereros....los que más daño hicieron fueron los que trajeron a los madereros kampuñía. A veces el maderero llegaba con muchas risitas y aguardientico. Entonces los indígenas le decían “O compadrito porque no me hace tal favorcito...” y ahí quedaban engrampados. Otras veces el maderero decía “usted con tanto monte ¿porque no me vende unas varitas? mire que con esa platica usted puede comprar cosas bonitas en Tierralta”. Y así los iban agarrando (...) después le salían con cualquier cosa a los indígenas y ellos engorde que engorde (...).

E. J. : *Y ustedes no tenían autoridades que pudieran ponerle freno a eso?*

Kimy: Pero si eran estas mismas autoridades las que “arrendaban”⁴ la madera. Por ejemplo el viejo Misael que es mi tío fue el cacique después de que murió mi papá. El trajo muchos madereros. Yo no lo culpo por eso. Hombre, en esa época creíamos que la madera no tenía cuando acabarse (...) pero nosotros siempre estuvimos en contra de los indígenas que traían a los madereros kampuñía (...) hombre pero se mantenían echados en la hamaca recibiendo la platica sin joderse en el monte. Con ellos tuvimos muchos problemas (...) pero también porque CORELCA⁵ y la CVS⁶ le decían a la gente que fuera a sacar madera fina, porque de todas formas esas tierras se iban a inundar (...) hombre la gente creyó todo ese cuento (...).

E. J. : *¿Cuándo fue eso?*

Kimy: Eso fue por allá en 1971 para adelante.....

E. J. : *Hablabas de los problemas que tenían con los indígenas que le arrendaban madera a los Kampunía ¿Qué tipo de problemas eran esos?*

Kimy: Muchos. Los Embera más difíciles eran los indígenas de Bocas del Nagua.⁷ Estos estaban ya acostumbrados a traer a los madereros kampuñía y

⁴ En el Alto Sinú se emplea este término para la transacción que se hacía con los madereros. El maderero pagaba una suma de dinero al indígena por cada rastra de madera que sacara.

⁵ Corporación regional Eléctrica de la Costa Atlántica.

⁶ Corporación Autónoma Regional de los Valles del río Sinú y San Jorge

⁷ El Nagua es un pequeño río que desemboca en el río Sinú en la segunda angostura del Sinú a la entrada del resguardo (ver croquis).

se contrariaron con nosotros cuando les hicimos los reclamos (...) viendo bien las cosas, en ese momento fue cuando empezó la división que hoy tenemos....

E. J. : Pero teníamos entendido que la división de los ríos fue una iniciativa de Urrá.

Kimy: Si, eso es cierto. Lo que hizo Urrá fue aprovecharse de las debilidades que teníamos y era que nosotros estábamos luchando por controlar la explotación maderera y los madereros indígenas estaban encima de nosotros. Los indígenas de Nagua fueron los que desataron las cosas problemáticas.

E. J. : ¿cómo así?

Kimy: Hombre es que estos compañeros eran de compliques siempre. Ellos eran varias familias que habían venido de un sitio del San Jorge, llamado San Pedrito y San Juanito y se asentaron en lo que era antes Tucurá, arribita de Frasquillo. De allí tuvieron que salir derrotados para el Chocó, porque se metieron en problemas ahí. Creo que en Tanela (Chocó) también tuvieron problemas. No sabemos exactamente porqué, pero nos han dicho que allí vendieron tierras del resguardo y que estaban vendiendo madera a kampuñas. Entonces los derrotaron allí los otros indígenas. A estos indígenas que los llaman los “Chibiríes”, se voltiaron otra vez para acá, porque en Antioquia los embera de allí tampoco los querían. Cuando llegaron a Río Verde, las comunidades de allí les dijeron que no se podían quedar por problemáticos. Entonces voltiaron para el Río Sinú y se asentaron en las bocas del Nagua, en una parte donde el río es muy estrecho y que no estaba muy habitada. Allí hicieron unos tambos muy bonitos. Como esa era la entrada al resguardo hasta allí iban todos a conocer a los Embera y de ahí pa’arriba no seguían. Allí iban la gente de Urra a negociar con los Embera. Allí llegaban los madereros y ellos les daban la autorización para entrar al resguardo diciendo que ellos eran los jefes. Allí se hacían todos los negocios (...).

E. J. : ¿cuándo tuvieron los primeros problemas con ellos?

Kimy: Creo que fue cuando arrendaron madera a unos kampuña en la comunidad de Kiparadó (antes se llamaba Cruz Grande). El finado Alonso Jarupia que era el gobernador allí me mandó a decir que subiera porque los kampuña habían invadido los montes allí y estaban acabando con los pocos palos de Abarco que ellos estaban cuidando. Yo subí y allí casi nos matan. A Alonso le dañaron la mano y a mi casi me parten en dos a machetazos (...) esto porque los Chibiríes le arrendaban madera a todo el mundo (...).

E. J. : ¿Qué hicieron ustedes en vista de.....

Kimy: Nosotros les reclamamos de que ellos no podían darle permiso a nadie para entrar a acabar con nuestra madera y que ellos estaban vendiendo la madera que era de todos nosotros (...) entonces ellos dijeron que ellos eran el Cabildo Mayor y mostraron una carta de Asuntos Indígenas de Bogotá y otra de ONIC en que decían que ellos eran las autoridades Indígenas del Alto Sinú y que estaban autorizados para hacer diligencias a nombre de todos los Embera.....nosotros no sabemos cómo se hicieron a esas cartas (...) el caso

es que ya estaban negociando con Urrá y nosotros no sabíamos nada (...). Entonces allí fue cuando nos dimos cuenta de la ventaja que nos llevaba Urrá....y por eso nos fuimos para Bogotá a hablar con la ONIC y pedirle apoyo (...) entonces la ONIC envió a Jorge Hugo Jarúpia que fue el que nos ayudó a organizar el Do'wambura y después vino el equipo de apoyo para ayudarnos a hacer el Plan de Etnodesarrollo (...).

Pero ya el problema de la madera se había regado....también por el Esmeralda arriba. Eso era un saqueo muy bravo.....uno se paraba a ver con tristeza como bajaban planchones y planchones de Abarco río abajo (...) con sólo decirle que hasta los indígenas ponían cantinas en el resguardo para atender a los madereros (...) y hasta las escuelas indígenas las convirtieron en posadas para ellos (...) por la época en que hicimos el Do'Wambura, la explotación de madera estaba en lo más alto....y vea usted, los indígenas de Nagua y del Esmeralda no quisieron participar en el recorrido por el río (...) al Do'wambura fuimos río Verde, Cruz Grande y río Sinú..... ¿va entendiendo la cosa?....

E. J. : *Si Kimy. Cuéntanos como fueron tus experiencias en el exterior. Porque tu fuiste invitado por organizaciones de Derechos Humanos para hablar.....*

Kimy: Hombre allí hicimos muchos amigos...esa gente hablaba con un lenguaje parecido al nuestro.....nos entendían mejor que los kampañia colombianos....allí nos recibieron con los brazos abiertos y nos dieron mucha animosidad (...). recuerdo mucho a mi amigo Bill que era como el encargado de las luchas de Derechos Humanos de toda la iglesia allá en Canadá. Ese hombre es todo pensamiento de corazón embera....nos abrió las puertas y me presentó a mucha gente importante para hablar de nuestros problemas. Mire hombre allí nos atendieron senadores y alta gente del gobierno que escuchaban con atención nuestros reclamos....mientras que aquí en este país no tienen los gobiernos oídos para nuestros problemas.....

E. J. : *Últimamente ustedes han venido denunciando asesinatos de líderes indígenas como Alonso Jarúpia, Lucindo Domicó y otros. También de que vienen siendo amenazados por grupos armados. ¿cómo es eso?*

Kimy: Si claro. Esa es la más grande preocupación del momento. Nosotros somos gente de paz. A nosotros nos aterra la violencia. Escuchamos por las noticias que en toda Colombia hay guerra. Que hay masacres, secuestros, desapariciones. Y nosotros ya estamos viviendo eso. Pero nosotros no queremos que Karagabí se convierta en zona de peleas armadas, porque somos nosotros los que llevamos del bulto (...). Hace unos 3 años nosotros nos reunimos con todos los gobernadores en la comunidad de Zambudó y nos pusimos de acuerdo en que no le íbamos a prestar ningún servicio a nadie de los armados. Allí sacamos la *Resolución de Zambudó* en la cual le pedíamos a las ACCU y a la guerrilla de las FARC que nos dejaran tranquilos y que respetaran nuestra autonomía de gobierno que tenemos en nuestros territorios y que no se llevaran a nuestros jóvenes (...). Pero hombre la gente que tiene armas es mucho orgullo y hablan como si no valiéramos nada. Pero lo peor de todo es que nuestras autoridades no tienen la fuerza para hacer valer los acuerdos de Zambudó...

E. J. : ¿cómo así?

Kimy: Si vea, en una ocasión nos llamaron de Antioquia y nos dijeron que “Veterina” iba a venir al Esmeralda y que tenía una lista como de diez indígenas que iba a ajusticiar que dizque porque colaboraban con la guerrilla.....

E. J. : ... ¿Quién es Veterina y era cierto que indígenas colaboraban con la guerrilla?

Kimy: No hombre que vavea la historia es así.... Veterina era un comerciante de Saiza que también era finquero. La guerrilla en una toma que hizo a Saiza como que le saquió el granero y se le llevó el ganado. Ese ganado lo bajaron por el Esmeralda para tirarlo al San Jorge. Las reses que se les iban cansando se las dejaban a los indígenas. Nosotros les dijimos a los indígenas que no recibieran ese ganado porque era mal habido y nos traería problemas después. Pero la gente no hacía caso y decía que si el dueño aparecía se lo devolvían (...). Veterina es ahora un jefe de las ACCU y dicen que carga mucha rabia con los indígenas (...).

E. J. : ¿Y que pasó después?

Kimy: Pues hombre cuando nosotros recibimos esa razón de Antioquia dijimos que teníamos que hablar con ese señor para que no fuera a hacer un daño en nuestro resguardo (...). Entonces nos fuimos para Carepa. No pudimos hablar con Veterina, pero si con un señor que era como su segundo. A él le explicamos la cosa y el estaba enterado de todo ese asunto del ganado. Le explicamos que el Cabildo iba a enviar alguaciles a esas comunidades para recoger el ganado y devolverlo y que el cabildo iba a sancionar a los responsables y que en ningún caso las autoridades indígenas íbamos a permitir que fueran a matar a gente en nuestro resguardo. El señor dijo que iba a pensar la cosa pero que el no podía garantizar nada (...). Después pedimos una cita en el batallón y allí nos recibió el general Rito Alejo. Le explicamos lo que pasaba y le pedimos que nos protegiera. También le dijimos que nosotros nos encontrábamos fortaleciendo el Cabildo mayor para que sancionara a nuestra gente que cometiera errores, así como lo estaban haciendo las comunidades indígenas de Antioquia....

E. J. : ¿Y entonces....?

Kimy: Vea como es la vida. La masacre no se dio. Pero como nosotros nos habíamos comprometido a recoger el ganado y devolverlo llamamos a los indígenas y les comunicamos la decisión. Pero ellos que no sabían que estábamos haciendo, no reconocieron la decisión del cabildo.....

E. J. : ¿Y por qué?

Kimy: Es que los indígenas del Esmeralda, mejor dicho los madereros que eran los que mandaban allá, desconocían toda autoridad propia, apoyados por los asesores de Urrá. Y estaban en contra del Cabildo Mayor y de la lucha que

estábamos dando por nuestro territorio.... Era tal el desconocimiento que nos quemaron el Tambo de Gobierno en Veguidó, desde donde se planificaban todos los programas del Plan de Etnodesarrollo y se orientaba todas las políticas para el Resguardo karagabí (...) hombre que daño nos hicieron....

E. J. : *¿Y así y todo ustedes estaban corriendo riesgos por ellos...?*

Kimy: Hombre es que es cuestión de humanidad. Ellos son emberitas como yo, así estén equivocados. Yo también he cometido muchas fallas. No podíamos permitir que se derramara sangre embera (...) porque eso crea mucho dolor en nuestros corazones... ahora tenemos que impedir es que no se siga ahondando esa división... de pronto ellos no entienden ahora, pero sus hijos más tarde van a entender (...). Pero nosotros sabemos que los grupos armados presionan a la gente y a los Cabildos y están aprovechando nuestras debilidades internas y obligando a la gente a colaborar...

Esperamos en breve transcribir otros apartes de esta entrevista. Por el momento nos interesa el regreso de Kimy a sus labores y para que nos siga mostrando el camino. También para que revise esta parte de la entrevista ya transcrita.